

Esta es la situación de la mujer en el mundo "moderno" actual del capitalismo global:

El tráfico sexual entrecruza el planeta. A centenares de miles de mujeres las secuestran, coaccionan y compran y venden a la esclavitud sexual.¹

Nada más en India hay de 400,000 a 500,000 niñas prostitutas. En Tailandia a 800,000 niños y adolescentes los obligan a prostituirse.²

Todos los días en Estados Unidos, a cuatro mujeres las mata el esposo o el novio.³

Todos los años en Estados Unidos, a de dos a cuatro millones de mujeres las apalean. Todos los años unas 132,000 mujeres denuncian que han sido víctimas de la violación o intento de violación. A de dos a seis veces más mujeres las violan pero nunca la denuncian.⁴

Estados Unidos se basa en y apoya las clases feudales atrasadas para imponer las condiciones sociales y políticas de la explotación imperialista. Y el imperialismo incorpora a las relaciones feudales opresivas más atrasadas en sus estructuras de dominación y explotación. Esta es una pesadilla para la mujer y lleva a esta situación perversa: campesinas que trabajan en talleres de alta tecnología; mujeres cultas que tienen que aceptar matrimonios concertados; carteleras brillantes que promueven zapatos de tacón alto, cirugía plástica y maquillaje mientras las tradiciones feudales atrasadas requieren que las mujeres se cubran el cuerpo de pies a cabeza.

En Irak, en la ocupación de Irak, las milicias chiitas, otorgadas poderes por Estados Unidos, patrullan las calles de las principales ciudades y atacan a las mujeres que no se visten o comportan a su agrado. En Basora, la segunda ciudad, según los informes oficiales a 133 mujeres las mataron y mutilaron el año pasado, metieron sus cuerpos en tachos de basura y las pegaron notas que advierten que "no se debe violar a las enseñanzas islámicas". Los chóferes de ambulancias que contratan para recoger los cadáveres dicen que en realidad son muchas más.⁵

En el 2007, Du'a Khalil Aswad fue una mujer de 17 años de edad que vivió en el Curdistán iraquí. Una chusma de hombres fanáticos, familiares y vecinos, la mató a golpes y pedradas en lo que se llama un "asesinato de honor". A Du'a la mataron porque se enamoró de un hombre que no tenía la aprobación de su comunidad.⁶

En Irak, se considera que las mujeres violadas son una vergüenza a la familia. En más de la mitad de las 400 violaciones denunciadas desde la invasión estadounidense, a la mujer que sobrevivió la mató la familia.⁷ La cantidad de estos asesinatos "de honor" ha aumentado durante la ocupación. Y son comunes por todo el tercer mundo.

Los vestigios de estas costumbres y las mismas relaciones de propiedad que aún dominan el planeta se encuentran hoy día en Estados Unidos, donde el código judicial los llama "crímenes de pasión" y no ajusta la sentencia al crimen sino a los "sentimientos" del autor (o lo que se describe como el "honor masculino"). Por ejemplo, en 1999 un juez de Texas sentenció a un hombre a *cuatro meses* de prisión por matar a su esposa y herir a su amante frente a su hijo de 10 años.⁸ ¿Qué es esto si no es una versión estadounidense de un "asesinato de honor" aprobado por el estado?

La violencia contra la mujer, la violación y la prostitución las generan y fomentan las relaciones de supremacía masculina que son parte integral de la estructura de las fuerzas armadas imperialistas. Un ejemplo es la violación horripilante de Abeer Hamza, una iraquí de 14 años, por unos soldados estadounidenses. Para tapar el crimen, mataron a Abeer, su hermana y sus padres y quemaron su casa.⁹

No solo maltratan sexualmente y violan a las mujeres de los países ocupados; esto también ocurre dentro de las fuerzas armadas. Más de la mitad de las mujeres de la reserva de la Guardia Nacional han sido víctimas de violaciones, ataques sexuales o hostigamiento sexual en servicio activo.¹⁰ A solo el 2% o el 3% de los autores los castigan con un consejo de guerra o un castigo igualmente serio. Normalmente a los perpetradores les dan un tirón de orejas, como más trabajo o una carta de reprimenda.¹¹

En Estados Unidos, constantemente bombardean a la población con anuncios publicitarios, programas de televisión y películas en que la mujer no es más que un objeto cuyo "sex appeal" se usa para vender mercancías como carros y videos. ¿Cómo le afecta a la mujer y al hombre cuando los bombardean a diario con esto? ¿Es una sorpresa que tantas mujeres sufran de problemas de comer o crean que necesitan cirugía plástica, o que el cuerpo de la mujer se trate como la propiedad privada del novio?

¿Qué clase de sociedad califica a la mujer con palabras de desprecio que son sinónimos de ser mujer? ¿O donde una mujer no puede caminar a la noche por temor a ser violada?

El pensamiento y las prácticas antimujer del fundamentalismo cristiano existen en Estados Unidos, y los promueven e imponen desde la Suprema Corte y Casa Blanca hacia abajo. Los fascistas cristianos, que son una fuerza poderosa en el seno de la clase dominante de Estados

Unidos, quieren imponer una interpretación textual de la Biblia, que significa tratar a la mujer como inferior, sirvienta del hombre y propiedad privada.

Y no solo son unos locos. "Valores familiares" es consigna tanto de los demócratas como de los republicanos. ¿Por qué? Todas estas fuerzas de la clase dominante reconocen los peligros que representa para el sistema capitalista/imperialista el debilitamiento de la "moral tradicional", especialmente el papel que desempeña en la opresión de la mujer.

En Estados Unidos han socavado el derecho al aborto sistemáticamente, de la Suprema Corte hacia abajo, mientras que películas de moda, como "Juno", llenan la mente de las jóvenes con la mentira anticientífica de que "un feto es un bebé" y "el aborto es asesinato". Todos los años una de cada cinco clínicas de aborto es blanco de la violencia extrema, como atentados dinamiteros, incendios y amenazas de muerte.¹² Y todos los principales grupos antiaborto del país se oponen a la anticoncepción.¹³ Se trata de controlar el cuerpo y la reproducción de la mujer.

¿Qué clase de mundo es este en el que cuanto más riqueza se produce y cuanto más el mundo en sí es uno solo, en vez del progreso humano el resultado es más tragedia para millones de personas? ¿Qué clase de mundo tenemos si a la mujer se le dice cada vez más fuertemente que sus únicas alternativas —si es que tiene alternativas— son la pesadilla feudal de todas las religiones grandes o la versión de la liberación como mercancía del programa "Sex in the City", en la que una goza de la "autonomía" de venderse como mercancía en un mundo que se basa en la subordinación, degradación y maltrato de la mitad de la humanidad? La respuesta es un mundo que sigue siendo dominado por el capitalismo y el imperialismo.

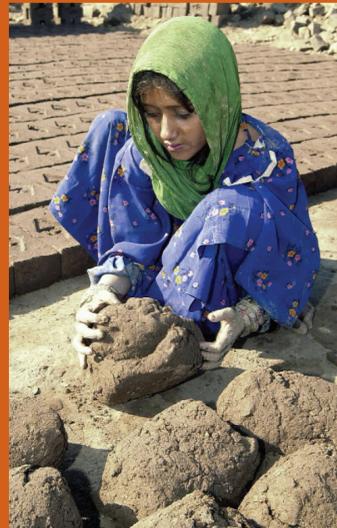
La opresión de la mujer se desarrolló a la par con la división de la sociedad en clases y el surgimiento de la propiedad privada y la explotación. En estas condiciones, lo que era una división de del trabajo más o menos espontánea se transformó en una división del trabajo de opresión y dominación. Y, aunque estas relaciones sociales han cambiado en el curso de los años, la dinámica de la opresión de la mujer está tejida profundamente en el tejido de la sociedad de clases actualmente, y refuerza otras formas de opresión que a su vez la refuerzan.

La opresión horrenda de la mujer por todo el planeta es completamente innecesaria; la situación no tiene que ser así. Lo único que la mantiene así son las relaciones económicas y sociales que genera constantemente la sociedad de clases, y todo un sistema que solo puede funcionar si explota y oprime a la gran mayoría de la humanidad.

La humanidad necesita la revolución y el comunismo. Necesitamos una sociedad socialista que moviliza a las masas populares a pensar y trabajar juntas para transformar el mundo y a sí mismas y eliminar todas las formas de opresión, entre ellas la opresión de la mujer.

Notas:
 1. "La hipocresía de los 'feministas recién llegados' y la agenda peligrosa de David Horowitz", de T. Redtree, *Revolución* #105, 21 de octubre de 2007, <http://www.revcom.us/a/105/feminists-hypocrisy-es.html>
 2. *Ibid.*
 3. "La violencia contra la mujer en Estados Unidos", portal de la Organización Nacional para la Mujer. <http://www.now.org/issues/violence/stats.html>
 4. *Ibid.*
 5. "¿Quiénes están matando a las mujeres de Basora?", portal de Madre, 9 de enero de 2008. <http://madre.org/articles/me/womenbasra010908.html>
 6. "El asesinato de Du'a Aswad", portal de Madre, 16 de mayo de 2007. <http://www.madre.org/articles/me/duamurder.html>
 7. *Ibid.*
 8. "El asesinato en nombre de 'honor'", *MADRE Speak*, verano de 2006.
 9. "La violación y el asesinato de Abeer Qasim Hamza: La sangrienta realidad de la ocupación estadounidense", *Revolución* #53, 16 de julio de 2006. <http://revcom.us/a/053/iraqape-es.html>
 10. Informe de 2003 del Departamento de Veteranos sobre el trauma sexual en las fuerzas armadas. "Does a rapist deserve a military burial?" *Los Angeles Times*, columna de Anne K. Ream, 23 de enero de 2008.
 11. The Miles Foundation, un instituto público que se especializa en la violencia interpersonal asociada con las fuerzas armadas. "Does a rapist deserve a military burial?", *Los Angeles Times*, de Anne K. Ream, 23 de enero de 2008.
 12. Restricciones a Roe vs. Wade. <http://feminist.org/roewade/restrictions.asp>
 13. "La moral del derecho al aborto... y la inmoralidad de los que lo atacan", *Revolución* #38, 12 de marzo de 2006. <http://revcom.us/a/038/moral-derecho-aborto-s.htm>

Los horrores para la mujer en el mundo "moderno" del capitalismo global



Izquierda: A Florencia Molina, de México, la obligaron a trabajar 17 horas al día, siete días a la semana, en un taller de costura del sur de California después de que los patronos le quitaron la identificación. Derecha: Refugiada de Afganistán en fábrica de ladrillos de Pakistán, donde tenía que trabajar para pagar las deudas.

Por todo el mundo, a millones de mujeres en talleres, burdeles y su propia casa las maltratan y degradan, y las tratan como mercancías de compraventa. A millones de mujeres las poseen y controlan como si fueran cosas y no seres humanos.



Du'a Khalil Aswad, víctima de un "asesinato de honor", Irak, 2007.

Du'a Khalil Aswad fue una mujer de 17 años de edad que vivió en el Curdistán iraquí. Una chusma de hombres fanáticos, familiares y vecinos, la mató a golpes y pedradas en lo que se llama un "asesinato de honor".



Fascistas cristianos tratan de cerrar la única clínica de aborto de Mississippi.

El tráfico sexual entrecruza el planeta. A centenares de miles de mujeres las secuestran, coaccionan y compran y venden a la esclavitud sexual.



Iraquíes pasan por soldados estadounidenses, Bagdad, 2006.



Jennifer Machmer da testimonio en Washington, D.C., acerca de un ataque sexual cuando fue teniente del ejército en Kuwait.

Los fascistas cristianos, que son una fuerza poderosa en el seno de la clase dominante de Estados Unidos, quieren imponer una interpretación textual de la Biblia, que significa tratar a la mujer como inferior, sirvienta del hombre y propiedad privada.



Mujeres de Filipinas que se compran y venden como esclavas sexuales.



Hacen pantalones vaqueros en Bandung, Indonesia, 2007.

El imperialismo incorpora a las relaciones feudales opresivas más atrasadas en sus estructuras de dominación y explotación. Esta es una pesadilla para la mujer y lleva a esta situación perversa: campesinas que trabajan en talleres de alta tecnología; mujeres cultas que tienen que aceptar matrimonios concertados; carteleras brillantes que promueven zapatos de tacón alto, cirugía plástica y maquillaje mientras las tradiciones feudales atrasadas requieren que las mujeres se cubran el cuerpo de pies a cabeza.



Vecino de Abeer Hamza, de 14 años, señala el lugar donde soldados estadounidenses quemaron su ropa tras violarla y matarla, Irak, 2006.

No solo maltratan sexualmente y violan a las mujeres de los países ocupados; esto también ocurre dentro de las fuerzas armadas. Más de la mitad de las mujeres de la reserva de la Guardia Nacional han sido víctimas de violaciones, ataques sexuales o hostigamiento sexual en servicio activo.

La humanidad necesita la revolución y el comunismo. Necesitamos una sociedad socialista que moviliza a las masas populares a pensar y trabajar juntas para transformar el mundo y a sí mismas y eliminar todas las formas de opresión, entre ellas la opresión de la mujer.